

## LOS ESPIGADORES Y LA ESPIGADORA: La “Mirada” De Agnès Varda Sobre El Mundo Contemporáneo



Carlos Mario Pineda Echavarría\*

---

### RESUMEN

El artículo analiza el documental Los espigadores y la espigadora (Les glaneurs et la glaneuse, 2002) de Agnès Varda. Argumenta que el documental no es cine y que lo oponen a la ficción, pero que sin embargo, debe asumírseles como diferentes –no como opuestos en tanto el cine nace como documental hasta convertirse en argumental (de ficción). Expone que otro cliché acerca del documental es que debe ser objetivo, aspecto que está descartado desde hace mucho, cuando se mostró que la subjetividad comienza desde la elección del encuadre. En ésta perspectiva plantea que Agnès Varda propone su mirada sobre el mundo contemporáneo por medio de Los espigadores y la espigadora (2002).

**Palabras clave:** Documental, argumental, espigar, recuperar, neoliberalismo, solidaridad, Marta Rodríguez.

### SUMMARY

The article analyzes the documentary The Gleaners and the Gleaner (Les glaneurs et la glaneuse, 2002) Agnès Varda. He argues that the documentary is not a movie and oppose it fiction, but however, you must assume as different, not as opposites in both film and documentary was born to become the story (fiction). Exposes another cliché about the documentary is to be objective, something that is discarded long ago, when it was shown that subjectivity begins from the choice of viewing (frame). In this perspective suggests that Agnès Varda proposes his view of the contemporary world through Gleaners and the Gleaner (2002).

**Keywords:** Documentary, argumentative, glean, retrieve, neoliberalism, solidarity, Marta Rodríguez

\*Psicólogo y especialista en gestión y promoción cultural, Universidad de Antioquia. Docente del Politécnico Jaime Isaza Cadavid, universidades Pontificia Bolivariana, Eafit y Escuela de Ingenierías de Antioquia. fotogramasalaire@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

El documental se inicia con el cuadro *Las espigadoras de Millet* [1], ubicado actualmente en el museo D'Orsay, en París. Varda [2], como directora de *Los espigadores y la espigadora* (2002) se pone como parte del relato: ella de niña tuvo que espigar. Después, otro personaje nos explicará que son dos operaciones distintas con resultados similares. Espigar alude a la acción de recoger aquello que sube del piso. Recuperar hace referencia a recoger lo que ha bajado, los frutos que caen del árbol.



Las Espigadoras de Francois Millet (1857). Tomado de <http://www.historiadelarte.us/realismo/millet-las-espigadoras.html>

Esas dos operaciones simples abren un universo en el cual, se va a poner en cuestión el actual sistema económico –capitalismo tardío y neoliberalismo económico–, y se van a develar contradicciones sociales y políticas. La ley también tiene su papel preciso, y simpático por momentos, en este trabajo.

## LA RECOLECCIÓN DE PAPA Y UVA

Del cuadro de Millet, Varda nos lleva al proceso de recolección de papa que luego será botada en el campo por no cumplir un estándar de los supermercados. Toneladas de papa que se lanzan al campo, donde aparecen recolectores (espigadores) que alcanzan a cargar 130 kilos en una única recogida. En vez de donar, botar. Porque ésa es lógica del mercado capitalista.

Luego, en la región de Borgoña la situación empeora. Las cuotas vinícolas hacen que no se pueda recoger toda la cosecha de uva, y a diferencia de la papa que se desecha y puede ser recogida por aquellos que se enteran, la uva debe dejarse podrir en la vid, por el temor de que quien la recoja saque un vino de la misma calidad de la casa productora.

En estas imágenes ya se insinúan los primeros elementos de la ley acerca de la recolección de excedentes, que en el código civil francés, se asume como un derecho que se tiene de 8:00 am a 5:00 pm, es decir en horas de luz solar.

## LUCES DE ESPERANZA

En su documental, Varda presenta luces de esperanza como cuando el juez, que muestra el elemento legal, tiene finca y permite que se recoja lo que queda de su cosecha: legumbres y verduras. Sale a la luz también, que espigar hace referencia a recoger objetos abandonados en las aceras por la gente. Una abogada muestra que al abandonar un objeto, su legítimo dueño declara su voluntad de no poseerlo más, en consecuencia, quien lo recoge se convierte en dueño legal.

Agnès Varda recoge un reloj de acrílico, sin agujas, y lo pone en su sala sobre la chimenea, haciendo parte de un espacio en el cual ya hay dos sillas tomadas de la calle. Pero no es lo único que se puede “cosechar” en la calle. Podemos ver a un hombre, recurrente en las imágenes, a quien descubrimos como un ser excepcional. Con título universitario, este hombre lleva 8 años viviendo de comer todo aquello que es abandonado al final de los mercados callejeros. Como vegetariano, tiene claro qué nutrientes consume con cada fruta, legumbre o vegetal. Según él mismo, puede comer 7 manzanas al día. La gran sorpresa vendrá cuando se sabe que en el albergue en que lleva varios años, es docente para inmigrantes. La luz de la solidaridad brilla en manos de un vegetariano que no compra comida, la recupera.

Si eso sorprende, quizás puedan dejar estupefactos dos personajes más: un chef que recoge la mayoría de sus productos y que recicla en su cocina todo lo que emplea: huesos de aves, reses o pescados para hacer sopas, caldos y potajes, son una de las soluciones que brinda. Sale al campo como parte de una tradición familiar a tomar hierbas, legumbres, frutas, tubérculos que harán parte de sus recetas. Con otras motivaciones aparece un hombre con buena posición económica que recupera los excedentes de los supermercados. Los contenedores son los espacios en los cuales reposan jamones, quesos, productos de panadería, yogures y lácteos, cajas transparentes con frutas que tienen fecha de vencimiento. Sin vergüenza ninguna, el hombre baja de un carro lujoso, de marca, y carga todo aquello que considera necesario y posible de usar, casi todo.

Recientemente alguien comentaba que en algunos supermercados Norteamericanos ya no hay día sino hora de vencimiento: “durante el día pasa un supervisor vaciando neveras, vitrinas y estanterías en las cuales haya productos perecederos, no pueden exceder las 2 horas de haber sido preparados”. También un estudio reciente demostró que con la comida que se desecha sólo en Estados Unidos e Inglaterra, en un día, se podría alimentar a todos los hambrientos del mundo, ese mismo día.

## **DEL ARTE A LA AGRICULTURA, LA POLÍTICA, LAS LEYES, AL MERCADO Y NUEVAMENTE AL ARTE**

En *Los espigadores y la espigadora* (2002), sin perder el hilo ni un momento, Varda pasa del arte a la agricultura, de allí a la política, de ella a las leyes, luego al sistema de mercado y vuelve al arte. Retoma las imágenes que conoció en blanco y negro en un diccionario, siendo niña y con ello recompone toda la experiencia. Al comenzar, cuando pone a una espigadora ante la cámara, además del “testimonio” sobre el oficio, Varda nos deja conocer lo que piensa la mujer acerca de la presencia de la cámara y del ejercicio de documentar: “no estaba preparada”, sugiere el comentario que hace la campesina. Ese comentario aporta valor suplementario al trabajo de la documentalista, puesto que, deja ver el lado humano de esos seres que son parte de su imagen, pero que hacen parte de su vida de manera momentánea.

Lo mismo sucederá con los gitanos quienes aparte de recoger papas hacen parte de esos cordones de miseria del primer mundo, que en el tercero creemos que no existen. Esos mismos a los que Sarkozy quiere expulsar.

En la verdad que deja el documental resuena el de una jueza que expresa sin “empacho”, que no lleva una causa en contra de los jóvenes que “violaron” el área de un supermercado para sacar lo que había en la basura, ella está del lado de ellos. Ella asume que el supermercado es un ente perverso.

Varda nunca de ser parte del documental, como en los trabajos etnográficos en los que la observación participante es condición insalvable: llega a una comunidad para hacer parte de ella, no para mirarla como a seres ajenos, raros o distantes. En los múltiples ejercicios que hace de participación, uno de ellos es vestirse y hacer la actividad para parecer (o ser) una espigadora o, en sus largos recorridos buscando las imágenes y las personas se topa con camiones que serán parte de la cadena del sistema económico, ella juega a atraparlos en su mano.

Varda se compromete directamente, se documenta así misma y a propósito hace una reflexión sobre el cambio en las tecnologías digitales que le permiten ser a la camarógrafo y sujeto documentado simultáneamente.

En *Los espigadores y la espigadora* se revela a una mujer, una Agnès Varda que está en el mundo leyéndolo de otro modo.

## **REFERENCIA VIDEOGRÁFICA**

*Los espigadores y la espigadora* (*Les glaneurs et la glaneuse*, 2000) directora Agnes Varda, 90 minutos

## NOTAS

[1] Las Espigadoras, de Jean-François Millet, constituye una de las obras fundamentales del realismo. Fechada en 1857, el artista desarrolla en ella un tema constante de su creación pictórica: los campesinos. El cuadro descubre el aspecto menos bucólico del trabajo rural haciendo hincapié en el social, un motivo que prevalecerá siempre como verdadero interés del pintor. Tres campesinas trabajan el campo iluminadas por una tarde crepuscular que infiere dramatismo a la escena -la aplicación de la luz, a su vez, es una de las características que permite la relación de Millet con el movimiento impresionista-. Las mujeres, ataviadas con la vestimenta típica normanda, recogen inclinadas los restos de la cosecha, el trabajo más duro y menos reconocido entre las tareas rurales. La posición de las campesinas -una de ellas, la que se encuentra a la izquierda del cuadro, apoya su mano en la espalda dolorida- y la hora en que se manifiesta la escena, dan cuenta de la fatiga que representa su labor. Sin embargo, Millet sitúa los personajes en primer plano, en una actitud de estoicidad introspectiva y silenciosa, otorgándoles de esta forma un carácter heroico. Al fondo de la tela podemos observar los almiares y una carreta cargada; más lejos, las casas. Los colores, de gran vivacidad, en el conjunto compacto que forman las figuras de las campesinas, se encuentran acentuados por la leve tonalidad del resto de elementos que completan la composición. En la actualidad la obra se encuentra en el Musée d'Orsay, en París. <http://www.historiadelarte.us/realismo/millet-las-espigadoras.html>

[2] Agnès Varda . directora de cine nacida el 30 de mayo de 1928 en Bruselas, Bélgica. Vive y trabaja en París. Es considerada por algunos críticos de cine la «abuela de la Nueva Ola» (Nouvelle vague) y una de las pioneras del cine feminista. Sus películas, documentales y vídeo-instalaciones guardan todas un carácter realista y social. Toda su obra presenta un estilo experimental distintivo. En 1985 con la película Sans toit ni loi (Sin techo ni ley) obtuvo el León de Oro del Festival de Cine de Venecia y su biografía documentada en Las playas de Agnès el Premio César en 2009.